

EL PAPEL DE LOS JÓVENES Y DE LOS MAYORES EN LA VIDA CONSAGRADA

En este momento de oración, nos unimos a todas las comunidades religiosas, que compartimos el proyecto del Forum, que queremos escuchar la Palabra de Dios y redescubrir el papel de unos/as y otros/as como religiosos/as.



Canto: Quiero decir que sí

1. Quiero decir que sí, como tú, María,
como tú un día, como tú, María;
quiero decir que sí, quiero decir que sí,
quiero decir que sí, quiero decir que sí.

3. Quiero seguirle a Él, como tú, María,
como tú un día, como tú, María;
quiero seguirle a Él, quiero seguirle a Él,
quiero seguirle a Él, quiero seguirle a Él.

4. Quiero entregarme a Él, como tú, María,
como tú un día, como tú, María;
quiero entregarme a Él, quiero entregarme a Él,
quiero entregarme a Él, quiero entregarme a Él.



Silencio

1. La Vida CONSAGRADA: Sueños y Visiones

La Vida Consagrada tiene el futuro que nuestros sueños y visiones, inspirados por el espíritu, nos sugieren...

Del profeta Joel 3, 1-5

Después derramaré mi espíritu sobre todos:
sus hijos e hijas profetizarán,
sus ancianos tendrán sueños,
sus jóvenes verán visiones.
También sobre criados y criadas derramaré mi
espíritu aquel día. (...)

Todos los que invoquen el Nombre del Señor se
librarán: en el monte Sión quedará un resto —lo
dice el Señor—, en Jerusalén el resto que él
convoque."

Para considerar: ¿Cuáles son mis sueños, las visiones que orientan mi esperanza, ilusión y deseos? ¿Cómo acojo los sueños y las visiones de los/las otros compañeros/as de comunidad, de congregación? ¿Cómo acojo los sueños y visiones de las personas con las que compartimos camino en la misión, laicos y laicas con los que hacemos camino de seguimiento de Jesús y de su misión?

Meditación en silencio

Canto: Junto con hermanos y hermanas

¡QUÉ BIEN! TODOS UNIDOS, MANO CON MANO EN EL Luchar.
¡QUÉ BIEN! TODOS HERMANOS EN EL SUFRIR Y EN EL GOZAR.

1. Nosotros queremos, Señor, amarte amando la tierra;
queremos dejar tras nosotros un mundo mejor, una vida más bella.

2. Nosotros queremos, Señor, correr con la antorcha encendida;
queremos dejar el revelo un fuego mejor, una llama más viva.

Momento para compartir

Podemos compartir en comunidad, de manera tranquila y pausada, el sufrimiento que capto en mi entorno y como se pueden sanar amorosamente las heridas de tantas personas y colectivos.

Podemos compartir en comunidad, de forma tranquila y pausada, nuestros sueños, nuestros deseos para la vida consagrada ahora y aquí, en Cataluña, en España, en Europa...

2. JÓVENES Y MAYORES SOÑAMOS

Christus Vivit 192. En la profecía de Joel encontramos un anuncio que nos permite entender esto de una manera muy bella. Dice así: «Derramaré mi Espíritu sobre toda carne y sus hijos y sus hijas profetizarán, y sus jóvenes verán visiones y sus ancianos soñarán sueños» (Jl 3,1; cf. Hch 2,17). Si los jóvenes y los viejos se abren al Espíritu Santo, ambos producen una combinación maravillosa. Los ancianos sueñan y los jóvenes ven visiones. ¿Cómo se complementan ambas cosas?

196. En el libro La sabiduría de los años, expresé algunos deseos en forma de pedidos. «¿Qué pido a los ancianos, entre los cuales me cuento yo mismo? Nos pido que seamos guardianes de la memoria. Los abuelos y las abuelas necesitamos formar un coro. Me imagino a los ancianos como el coro permanente de un importante santuario espiritual, en el que las oraciones de súplica y los cantos de alabanza sostienen a la comunidad entera que trabaja y lucha en el terreno de la vida». Es hermoso que «los jóvenes y las muchachas también, los viejos junto con los niños, alaben el nombre del Señor» (Sal 148,12-13).



200. Las raíces no son anclas que nos atan a otras épocas y nos impiden encarnarnos en el mundo actual para hacer nacer algo nuevo. Son, por el contrario, un punto de arraigo que nos permite desarrollarnos y responder a los nuevos desafíos. Entonces tampoco sirve «que nos sentemos a añorar tiempos pasados; hemos de asumir con realismo y amor nuestra cultura y llenarla de Evangelio. Somos enviados hoy para anunciar la Buena Noticia de Jesús a los tiempos nuevos. Hemos de amar nuestra hora con sus posibilidades y riesgos, con sus alegrías y dolores, con sus riquezas y sus límites, con sus aciertos y sus errores»

Reflexión silenciosa

Intenciones espontáneas. Respondemos a cada intención: Te lo pedimos, Señor.

Intercambio de un signo de paz

Canto: (de Taizé): Tú eres fuente viva, tú eres fuego y caridad. Ven Espíritu Santo, ven Espíritu Santo.